

AGUSTÍN MORETO

Segunda parte de comedias, VI

*Primero es la honra*

*El licenciado Vidriera*

*Industrias contra finezas*

Edition Reichenberger • Kassel • 2021

## SUMARIO

### *Primero es la honra* 1

Prólogo 1 — Edición 35 — Bibliografía 175 — Variantes 191

Edición crítica de FERNANDO RODRÍGUEZ-GALLEGO  
y CATALINA BUEZO

### *El licenciado Vidriera* 227

Prólogo 227 — Edición 257 — Bibliografía 381 — Variantes 389

Edición crítica de JAVIER RUBIERA y NOELIA IGLESIAS IGLESIAS

### *Industrias contra finezas* 423

Prólogo 423 — Edición 443 — Bibliografía 565 — Variantes 573

Edición crítica de RAFAEL MASSANET y ANTONIO CORTIJO

Índice de notas del sexto volumen 595

# PRIMERO ES LA HONRA

Edición crítica de  
Fernando Rodríguez-Gallego  
y Catalina Buezo

## PRÓLOGO\*

### Fecha y fortuna escénica

Desconocemos cuándo se compuso y estrenó *Primero es la honra*, aunque, de acuerdo con las prácticas habituales entonces, tuvo que ser al menos algunos años antes de 1662, fecha de su publicación en la *Parte 17* de la colección de *Comedias escogidas, editio princeps* de la comedia. Todas las noticias de representación que han llegado hasta nosotros son posteriores a ese año, pero en los vv. 2817-2819 encontramos un elemento que sí nos puede ayudar a aproximarnos al momento de composición de la pieza. En ellos exclama Torreznó, el gracioso de la comedia, cuando el rey ordena que lo arrojen al mar:

¡Por la Virgen de la Aurora,  
que la echaron a un estanque,  
que tengas misericordia!

Como explicamos en nota al pie a este pasaje, el 27 de septiembre de 1648 se produjo el traslado definitivo de la imagen de esta Virgen al antiguo convento de San Francisco el Grande, al que siguió un octavario con diferentes celebraciones, entre las que se debió de incluir la representación de la comedia *La Virgen de la Aurora*, escrita en colaboración por Cáncer y Moreto<sup>1</sup>. Dado que apenas hemos localizado otras alusiones de esta índole en textos de la época, resulta plausible pensar que la de Torreznó se haya escrito poco después del traslado de la imagen y de la composición de la obra en colaboración, lo que haría que el recuerdo de la leyenda estuviese vivo entre el público y entendiese mejor la invocación chistosa de Torreznó.

---

\* La edición fue comenzada por Catalina Buezo, quien hubo de abandonarla por razones profesionales, por lo que fue retomada y completada por Fernando Rodríguez-Gallego.

<sup>1</sup> Ver al respecto la edición de Zaida Vila Carneiro dentro de la Colección Digital PROTEO, de próxima publicación en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Eran esos años difíciles para el mundo teatral, pues el luto por las muertes de la reina Isabel (en 1644) y del príncipe Baltasar Carlos (en 1646) había ocasionado el cierre de los corrales para representar comedias profanas, que parece haberse mantenido hasta 1651, aunque, a partir de las bodas del rey con Mariana de Austria, en 1649, ya se volvía a representar en palacio<sup>2</sup>. Si aceptamos una fecha temprana de composición para la comedia, debería ser de 1651 o posterior, en caso de haber sido escrita para corral. Sin embargo, dado su carácter de comedia palatina sería, podría haberse representado ya en palacio tal vez en 1649, de acuerdo con la alusión de Torreznó, aunque se trata, como es obvio, de una propuesta muy provisional.

Las noticias de representación de *Primero es la honra* que se han conservado son posteriores no solo a su publicación, sino también a la muerte de Moreto. Curiosamente, la más antigua de la que tenemos noticia tuvo lugar en la corte de Viena el 18 de enero de 1673 para celebrar el cuarto cumpleaños de la archiduquesa María Antonia, hija del emperador Leopoldo y su mujer Margarita, la infanta rubia de *Las meninas*. Los datos nos los proporciona la edición de la obra que, con motivo de esta representación, imprimió en Viena Matheo Cosmerovio, al igual que hizo con otras fiestas palaciegas basadas en comedias españolas que se representaron en la corte austríaca durante los años que estuvo en ella Margarita, antes de su temprana muerte, a los 21 años, en 1673, menos de dos meses después de la representación de *Primero es la honra*.

De acuerdo con los datos que nos proporciona CATCOM, se conservan siete noticias de representaciones de *Primero es la honra* en el siglo XVII. La primera de ellas es de Madrid, al año siguiente de la vienesa; se trata de una representación particular en el Alcázar, el 12 de abril de 1674, a cargo de la compañía de Manuel Vallejo. Las otras seis noticias se refieren a representaciones de la obra en el corral de Valladolid entre 1683 y 1696.

Esta aparente popularidad de la obra en los años finales del siglo XVII se mantiene en el XVIII, de acuerdo con el estudio de la cartelera madrileña de Andioc y Coulon. A partir de sus datos, observamos cómo *Primero es la honra* se representó en los teatros del Príncipe y de la Cruz de Madrid de manera constante a lo largo de todo el siglo, pues están documentadas hasta 37 representaciones<sup>3</sup>, lo que sitúa esta obra lejos del

---

2 Varey y Shergold, 1960, p. 301.

3 Andioc y Coulon, 1997, p. 822.

éxito indiscutible de *El desdén, con el desdén*, con 112, pero por encima de *El lindo don Diego*, con 18, o *La fuerza de la ley*, de asunto cercano al de *Primero es la honra*, con 14<sup>4</sup>.

Al éxito en la cartelera madrileña podemos sumar el que se observa en la valenciana de la primera mitad del XVIII, en la que Juliá Martínez documenta siete representaciones de la comedia<sup>5</sup>. En el mismo siglo también se representó en otros lugares de la Península: cuatro veces en Sevilla en el período 1767-1778<sup>6</sup>, en Valladolid en 1726 y 1728<sup>7</sup>, en Barcelona en 1729, 1777, 1778, 1791, 1792 y 1793<sup>8</sup>, y en Toledo en 1768 y 1775<sup>9</sup>; así como, al otro lado del océano, en Lima, en la temporada 1708-1709<sup>10</sup>, en Puerto Rico, en 1747, como parte de los festejos por la coronación de Fernando VI<sup>11</sup>, en Buenos Aires, también en 1747 y en 1772<sup>12</sup>, en el Coliseo de México en 1786, 1790 y 1791<sup>13</sup>, en Guatemala en 1789<sup>14</sup>, y en Arequipa, en 1790<sup>15</sup>.

De todas estas representaciones se deduce la popularidad de *Primero es la honra* en las décadas finales del siglo XVII y durante todo el XVIII, confirmada también por las abundantes ediciones de la obra durante esos años, que analizaremos en el estudio textual. Sin embargo, y como sucedió con gran parte del teatro de Moreto, esos años de éxito fueron seguidos por un implacable olvido, pues no hemos localizado ninguna puesta en escena de la comedia posterior a 1790<sup>16</sup>, de igual manera que, tras la edi-

4 Andioc y Coulon, 1997, pp. 687, 683, 753 y 724, respectivamente.

5 Juliá Martínez, 1933, p. 141.

6 Aguilar Piñal, 1974, p. 293.

7 Alonso Cortés, 1923, pp. 57 y 61.

8 Par, 1929, pp. 330, 340, 342, 603, 605 y 610.

9 Montero de la Puente, 1942, pp. 453 y 454.

10 Hesse, E., 1954, p. 17a. En la Biblioteca Nacional de España (signatura MP/1744/1) se conservan unos fragmentos de la partitura de una ópera basada en *Primero es la honra* y compuesta por el italiano Bartolomé Massa, cuya reproducción puede consultarse en la Biblioteca Digital Hispánica. Según noticia de la propia partitura, la ópera se representó también en Lima en 1762.

11 Castañeda, 1974, p. 145.

12 Moglia, 1946.

13 Hernández Reyes, 2008, p. 204.

14 Hesse, E., 1954, p. 16b.

15 Hesse, E., 1954, p. 15b.

16 Es muy significativa al respecto la consulta de García Lorenzo, 2008.

ción de Manuel Quiroga de 1792, solo se volvió a publicar dos veces, una en 1856, en la colección editada por Luis Fernández-Guerra, y otra a principios del siglo XX, en la editorial Prometeo de Valencia.

#### Un nuevo caso de reescritura moretiana

*Primero es la honra* dramatiza cómo el rey de Sicilia, casado con la heredera del reino de Nápoles por razón de estado, ama sin embargo a la joven Porcia, hija del Almirante de la armada siciliana y hombre de confianza del rey, y que está prometida a su primo Federico. Al pedir el Almirante licencia al rey para que Porcia y Federico se casen, el rey, muy alterado, no duda en enviar al Almirante y a Federico a una batalla a Mesina para alejarlos de la corte y poder así granjearse los favores de Porcia, aunque sea forzándola. Porcia consigue librarse de un primer intento del rey gracias a un engaño y se acoge a la protección de la reina, pero el rey no cede en su empeño y captura a Porcia, aunque el regreso providencial del Almirante y Federico impide que llegue a violarla. El Almirante, al darse cuenta de la situación y de que es el rey el que pone en peligro el honor de su hija, la acuchilla, única solución que encuentra para proteger su honor. El rey, horrorizado ante esta acción, lo encierra en una torre. Porcia, sin embargo, no muere de las heridas, aunque la reina lo oculta y finge su entierro, para intentar que el rey la olvide y modifique su comportamiento. Pero este mantiene su obsesión hacia ella, por lo que la reina anuncia que Porcia está viva y que ella se retirará a un monasterio para que el rey se pueda casar con Porcia. Esta se niega y dice que antes morirá que consentirlo. El rey, admirado por la actitud de ambas, enmienda su comportamiento, acepta el matrimonio de Porcia y Federico, y declara que será un buen esposo para su mujer.

Como puede apreciarse a partir de esta síntesis, el argumento de la comedia, en particular el de sus dos primeras jornadas, hasta la muerte no consumada de Porcia, se basa en la leyenda romana de Apio Claudio y Virginia, según ya apuntó Fernández-Guerra<sup>17</sup>. De acuerdo con el relato de Tito Livio (*Ab urbe condita*, III, 44-58)<sup>18</sup>, Apio Claudio, uno de los decenviros que ejercen el poder despóticamente en Roma, desea con

17 Fernández-Guerra, 1856, p. 40a. Ver también Kennedy, 1932, p. 74.

18 Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación. Libros I-III*, pp. 440-464.

violencia a la plebeya Virginia, hija del centurión Lucio Virginio y prometida al extribuno Lucio Icilio. Apio intenta granjeársela a través de regalos, sin éxito, por lo que, aprovechando la ausencia de Virginio, que había ido a combatir a los ecuos, monta una estratagema para que un cliente suyo reclame a Virginia como esclava, lo que le permitiría retenerla y forzarla. Se cita a la joven a comparecer en un juicio, en el que se defiende que Virginia no es en realidad hija de su padre y que debe quedar bajo custodia de su reclamante, pero, gracias a la intercesión de Icilio, se consigue que se espere a que acuda Virginio. Tras presentarse este, Apio no le deja intervenir y sentencia que Virginia sea tenida por esclava. Apio permite que Virginio, con la excusa de querer averiguar la verdad, hable en privado con su hija y la que fue su nodriza, y este aprovecha para acuchillar a Virginia, proclamando que es la única manera de darle la libertad. Virginio consigue escapar, y Apio mete en prisión a Icilio y al abuelo (o tío) de Virginia, que habían exhibido su cadáver. Se crean, sin embargo, diversos alborotos entre el pueblo, y el ejército amenaza con intervenir, tras haber regresado a él Virginio. Finalmente, después de diversas negociaciones, los decenviros renuncian al poder, la plebe recupera su libertad y se reinstauran sus tribunos (los primeros serán Virginio e Icilio), Apio Claudio es acusado y se suicida antes de comparecer en juicio.

Como puede observarse, esta base última de la historia de Virginia se reconduce en *Primero es la honra* en dos direcciones fundamentales: Porcia, la protagonista, heredera de Virginia, aunque también es acuchillada por su padre al final de la segunda jornada, no muere, en tanto que el rey, trasunto de Apio Claudio, no es castigado, y acaba asumiendo bruscamente su comportamiento tiránico y venciéndose a sí mismo, lo que facilita el final feliz, de acuerdo con los parámetros habituales de la comedia palatina seria, género al que pertenece la pieza moretiana, según se estudia en el apartado siguiente.

Dada la tendencia de Moreto a reescribir comedias anteriores<sup>19</sup>, la crítica ha buscado cuál podía ser la que refundía en *Primero es la honra*.

---

19 Es tema ampliamente tratado por la crítica en sus líneas generales, dentro de los estudios más conocidos sobre la producción de Moreto, como son los de Caldera (1960), Casa (1966), Castañeda (1971 y 1974), Kennedy (1932) y Mackenzie (1993 y 1994). Para un acercamiento monográfico a esta cuestión, está en curso la tesis de doctorado de Javier Castrillo Alaguero, «La reescritura de obras de teatro en el Siglo de Oro: el caso de Agustín Moreto», dirigida por María Luisa Lobato en la Universidad de Burgos, prevista para fines del año 2021.